

# 1º de Mayo

**J.A.:** Hay que diferenciar entre dos bloques. Por un lado, está la política económica del Gobierno de la Nación, que viene impuesta por la Unión Europea, y que es totalmente contraria para favorecer el empleo. No lo digo yo, lo dice la propia ministra de Economía, que la política económica implica que el empleo no se vaya a recuperar por lo menos en cuatro años. Es una política económica que viene impuesta por la Unión Europea. Es terrible, pero es así. Incluso implica ir en contra del artículo 40 de la Constitución Española, que obliga a los poderes públicos a llevar adelante una política tendente al pleno empleo. Es un tema profundísimo que no se está debatiendo en España lo bastante, y habría que debatir.

En segundo lugar, están las administraciones autonómicas y locales, que cuentan con un campo de actuación muy limitado. Hacen lo que pueden, y no pueden hacer todo lo que quisieran, porque están muy limitadas.

## Crispación política

**C.:** ¿Cree que sería importante que los partidos políticos propiciaran vías de diálogo y acuerdo en estos aspectos, en lugar de utilizarlos como arma electoral?

**J.A.:** Esto para mí es clarísimo. Tenemos en España un nivel de crispación política que es altamente negativo para la recuperación del empleo y la salida de la crisis. No creo que ocurra en otros países europeos. Se hacen críticas, y el problema de la crítica, es que las soluciones que ofrece el mayor partido de la oposición, el Partido Popular, serían todavía peores para generar empleo, porque dice que hay que reducir el poder de la administración pública, la propia **María Dolores Cospedal** lo ha dicho. Esto llevaría todavía a una situación mucho más lejana para la creación de empleo. Habría que establecer unas bases comunes, lo que se puede hacer, qué es lo que se podría hacer entre todos y qué es lo que no se podría.

La salida de la crisis debe abordarse desde la unión, para acabar con unos problemas que son muy dramáticos para la ma-

yoría.

## Elecciones

**C.:** A unos días de las elecciones autonómicas y municipales, existe la sensación de que los partidos políticos llevan una máscara que no se quitarán hasta verse los resultados de los comicios...

**J.A.:** No todos los partidos políticos son iguales. Lo que los diferencian son los programas. Lo que sí podemos observar son los programas que plantean, más allá de las declaraciones a los medios de comunicación más o menos propagandísticas. Y lo que es cierto es que las diferencias son importantes. El gran problema es que el Partido Popular es un partido que siempre está manteniendo una línea política de crítica a lo público, de mayor gestión de lo privado; y presión fiscal mayor para los que menos tienen (redistribución fiscal regresiva). Si uno escucha al señor **Montoro**, lo que dice es todo esto. Ellos tienen una receta mágica que es que lo privado lo va a resolver, y no es así. La experiencia mundial demuestra que así se consigue justamente lo contrario; lo que ha llevado a esta crisis ha sido justamente la falta de regulación. Por lo tanto, esa política de privatización, como la que plantea **Esperanza Aguirre** con el Canal de Isabel II, que es altamente rentable, planteando convertir en empresa privada, que generalmente ocupan grupos económicos y de interés muy próximos. El ejemplo de la sanidad en Madrid y Valencia es muy significativo, en materia de privatización, que va ligada al negocio. Utilizar la salud como objeto de cambio sí está en el programa de algunos y no en el de otros, y eso se ve, más allá de lo que se diga públicamente.

## Modelo Cameron

**C.:** En otros países europeos, como por ejemplo, Inglaterra, se están desarrollando políticas que conllevan un recorte de derechos sociales importante.

**J.A.:** En el ejemplo del Gobierno de **Cameron**, como universitario que soy, una de las medidas adoptadas es subir las tasas

académicas, hasta precios que aquí equivaldrían a los 11.000 o incluso 12.000 euros por curso, una barbaridad. También se están sufriendo otros recortes sociales con unas medidas, sobre todo, propuestas por sectores de derecha -por cierto, **Mariano Rajoy** dijo que le gustaba el modelo de **Cameron**-. Lo que conllevan estas medidas es a la eliminación de la política de la igualdad, que pretende corregir las desigualdades, sólo posible a través de la intervención pública. Dejar que el mercado resuelva las cosas es un error, y mucha parte del pueblo británico lo está sufriendo y lo va a sufrir.

## Claves

**C.:** ¿Cuáles deberían ser las claves, para empezar, para aliviar la actual situación económica y de desempleo?

**J.A.:** No pretendo ser tan osado para tener la solución a los graves problemas que hay, pero ya hay muchas propuestas escritas y dichas por mucha gente, que lleva estudiando la situación mucho tiempo. Para empezar, habría que mantener una participación de lo público sobre actividades económicas; regular, primero, el sistema financiero, y crear una banca pública que canalice hacia las pequeñas y medianas empresas y

hacia las familias créditos que la banca privada, que se ha basado en una fuerte especulación, no está en condiciones de hacer. En segundo lugar, habría que hacer un control de la energía, mucha más intervención pública en la energía. Esto era así en toda Europa, hace unos años, cuando las empresas energéticas eran públicas. Luego, se privatizaron. En tercer lugar, hay que seguir insistiendo en el mantenimiento de la Seguridad Social española, que es un sistema muy bueno y que funciona muy bien. Hay que seguir apostando por él, potenciarlo, ya que es básicamente un sistema que excluye el ánimo de lucro, y es mucho más eficiente que un sistema privado.

Además, debe aplicarse una política fiscal progresiva, para que los que más tienen paguen más. Es una vergüenza que los que más tienen paguen tan poco, a través de los distintos instrumentos de la actividad financiera. Un tema importantísimo que se abordó a principios de la crisis y que, misteriosamente, se ha olvidado, es el control y la desaparición de los paraísos fiscales. Las grandes fortunas pueden escaparse a los paraísos fiscales, un tema que, de manera misteriosa, ha desaparecido de la agenda del G20. Hay que eliminarlos.

Alicia Cobo

